

Mesa 9. Historia Regional

Argentina en las Cumbres (de presidentes) de las Américas. Según pasan los años...

Pablo José Reid

Universidad Nacional de La Matanza, Escuela de Formación Continua, San Justo, Argentina

Resumen

A partir de 1994 las naciones americanas han desarrollado ocho cumbres presidenciales ventilando numerosos temas como educación, narcotráfico, desarrollo, economía, democracia, integración, seguridad, medio ambiente y otros tantos.

Ciertamente la iniciativa fue de Estados Unidos quien con gran empeño y entusiasmo quería establecer un área de libre comercio, ALCA, que ampare a todos los países del continente en un solo y gran mercado integrado que beneficiaría a todos. Pero pronto quedó demostrado que en realidad se trataba de un recurso para imponer un área de dominio económico de Estados Unidos que lo preservara de la injerencia de otras potencias.

La Argentina se presentó en ellas destacándose la variación de posiciones ante temas como ALCA, Cuba, Malvinas, según quien ocupara la Casa Rosada; Carlos Menem (1989-1999), Fernando De la Rúa (1999-2001), Néstor Kirchner (2003-2007), Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) o Mauricio Macri (2015- ?). Entonces ¿su postura respondió a un proyecto nacional de posicionamiento en el continente o estuvo sometida a la coyuntura nacional imperante en cada una de ellas?

A continuación, véase sintéticamente el marco histórico y la dinámica de las sucesivas cumbres en torno a la participación argentina.

Este ensayo es un adelanto que pretende analizar desde una dimensión histórica lo ocurrido en las Cumbres de presidentes de las Américas que se sucedieron entre 1994 y 2015, donde el papel de la Argentina, dado su peso económico, político, cultural e histórico en América Latina es central.

Mesa 9. Historia Regional

Argentina en las Cumbres (de presidentes) de las Américas. Según pasan los años...

Introducción

A partir de 1994 las naciones americanas han desarrollado siete cumbres presidenciales ventilando numerosos temas como educación, narcotráfico, desarrollo, economía, democracia, integración, seguridad, medio ambiente y otros tantos.

Ciertamente la iniciativa fue de Estados Unidos quien con gran empeño y entusiasmo quería establecer un área de libre comercio, ALCA, que ampare a todos los países del continente en un solo y gran mercado integrado que beneficiaría a todos y los protegería de las ambiciones expansivas de otras partes del mundo. Pero quedó demostrado que en realidad se trataba de un recurso para imponer un área de dominio económico de Estados Unidos que lo preservara de la injerencia de otras potencias.

La Argentina se presentó en ellas destacándose la variación de posiciones ante temas como ALCA, Cuba, Malvinas, según quien ocupara la Casa Rosada; el Justicialista Carlos Menem (1989-1999), Fernando De la Rúa por la Alianza Radical frente- Grande (1999-2001), Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015) por el Frente Para la Victoria. Entonces ¿su postura respondió a un proyecto nacional de posicionamiento en el continente o ha estado sometida a la coyuntura nacional en cada una de ellas?

A continuación, véase sintéticamente el marco histórico y la dinámica de las sucesivas cumbres en torno a la participación argentina, tomando como casos los tres temas mencionados arriba.

Este ensayo es un adelanto que pretende analizar desde una dimensión histórica lo ocurrido en las Cumbres de las Américas que se sucedieron entre 1994 y 2015, donde el papel de la Argentina, dado su peso económico, político, cultural e histórico en América Latina es central.

De Cumbre en Cumbre

En la Primera Cumbre de Miami, celebrada entre el 9 y 12 de noviembre de 1994, el presidente de Estados Unidos Will Clinton llevaba con entusiasmo los prolegómenos de los que sería el establecimiento del libre comercio en las Américas por medio de la integración económica y así, se inició la carrera para crear lo que sería el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas).

Por su lado el presidente argentino Carlos Saúl Menem llegaba con mucha expectativa a esta primera Cumbre sintiéndose el y el país un aliado privilegiado de la Casa

Mesa 9. Historia Regional

Blanca. La gran esperanza en la implementación del libre comercio era obtener la caída de los aranceles y subsidios de exportación-importación, concretamente una medida favorable a las exportaciones agropecuarias argentinas en competencia con iguales productos estadounidenses. Por cierto, no había ninguna otra expectativa de orden industrialista ya que esto estaba confiado totalmente a manos privadas además de que el Estado Argentino se hallaba en plena privatización de sus bienes, empresas de servicios públicos, sobre todo, en un proceso que se había iniciado en 1990 y no pararía hasta 1998, pero a favor de europeos y no de estadounidenses (Dabene, 1999, pág. 241).

Sin embargo, poco se obtuvo. El Secretario de Estado Warren Christopher dejó claro que la idea era interesante pero que no sabía cómo hacerlo, pues no “estaba preparado” para declarar al hemisferio libre de subsidios (La Nación, 11 de diciembre de 1994, pág. 14) y dejó claro que: “Respaldamos la idea general de avanzar en esa dirección. Ello forma parte de la iniciativa de levantar las barreras comerciales y de liberalizar el comercio en el continente... es ciertamente hacia dónde vamos.” (La Nación, 11 de diciembre de 1994, pág. 14).

Ante ello Menem declaró: “No me siento decepcionado, las conclusiones del GATT obligan a rebajar los aranceles¹⁶⁸...y los subsidios”. (La Nación, 11 de diciembre de 1994, p 14).

A la vez ante el anuncio del presidente Clinton de instalar el libre comercio en 2005, el canciller Guido Di Tella sostuvo que: “No nos basta con el libre comercio en 2005. Porque al mismo tiempo los EE.UU. subsidian sus exportaciones de trigo, hacen operaciones antidumping contra exportaciones latinoamericanas... La Argentina va a hablar...sobre una zona libre de subsidios”. (La Nación, 10 de diciembre de 1994, pág. 9).

En definitiva, Menem no lograba su principal objetivo de atacar los subsidios y se llevaba una victoria menor, la inclusión de los Cascos Blancos en el Título III de la declaración “La Erradicación de la Pobreza y de la Discriminación en Nuestro Hemisferio” (Dabene, 1999, págs. 243-244) y agregar el terrorismo en el temario con la creación de una Unidad Especial.

El segundo tema que atrajo la atención del presidente argentino fue la situación de Cuba excluida de la Cumbre, por un lado, por tener un gobierno no democrático,

¹⁶⁸ 40% para los países desarrollados y 34% para los subdesarrollados. (La Nación, Buenos Aires, 11 de diciembre de 1994, pág. 14).

Mesa 9. Historia Regional

según la interpretación estadounidense y por otro por estar excluida de la OEA desde 1961 también por iniciativa de Estados Unidos.

Aquí se produjo un hecho insólito cuando el presidente Carlos Menem recibió de parte del exilio cubano en esa ciudad la distinción “Apóstol de la Libertad de Cuba”. Ante esto el presidente argentino dijo: “Hermanas y hermanos de Cuba...yo vengo...como un defensor de la democracia y la libertad...(acompañaré) al pueblo cubano en esta lucha por restaurar la democracia...este presidente...(dará) la vida para que Cuba vuelva a la democracia...” (Página 12, 9 de diciembre de 1994, pág. 4).

Luego se abrazó con Jorge Mas Canosa, miembros del “exilio cubano”, y sobrevivientes del asalto de Playa Girón. Simultáneamente se producían manifestaciones anticastristas del “exilio” y de Amistía Internacional por los derechos humanos en la Isla junto a la Alcaldía de Coral Gables donde se desarrolló el acto.

Esto ocurría por que el presidente Menem había intentado imponer en la Cumbre la democratización de Cuba, pero sin eco ya que no se trataba de un tema atractivo para los otros países americanos.

Pero en realidad Menem se montaba al discurso del presidente Will Clinton y no se hizo ninguna alusión a Cuba en la declaración final, con lo cual en esta cuestión Estados Unidos y Argentina quedaron solos en la cumbre, ya que varios países empezando por Brasil querían tener relaciones comerciales con la Isla.

Esta Cumbre además tuvo espacio para que la delegación argentina hiciera alusión a la situación del reclamo soberano sobre las Islas Malvinas usurpadas por Gran Bretaña desde 1833. Pero ello ocurrió en forma marginal en una conferencia que brindara Menem en el Baltimore Hotel el 10 de diciembre al fin de la sesión de trabajo de los mandatarios. Allí el presidente sostuvo sobre Malvinas que: “...Toda mediación es buena...si se nos da esa posibilidad, no la vamos a desaprovechar...todavía no hubo ningún ofrecimiento de mediación ni hemos hecho ningún pedido...lo hagamos más adelante...por ahora mantenemos un dialogo fluido con Gran Bretaña...” (La Nación, 11 de diciembre de 1994, pág. 11).

Luego agregó que esa mediación se pediría a Estados Unidos o un país europeo, especificando el Canciller que permanentemente se informaba al primero sobre esta cuestión (La Nación, 11 de diciembre de 1994, pág. 11).

Malvinas no apareció en la declaración final y habría que esperar a la cumbre de 2009 y posteriores para que la soberanía sobre las islas pase a los primeros planos de una Cumbre de las Américas.

Mesa 9. Historia Regional

En la Segunda Cumbre en Santiago de Chile entre el 18 y 19 de abril de 1998, la promoción del ALCA avanzaba con energía.

Aquí las Argentina llegaba con una postura proclive a respaldar el proyecto estadounidense, encontrando a Brasil que mantenía reparos y no pensaba arriesgar los logros obtenidos con el MERCOSUR por un bloque continental favorable a los intereses de Washington. (Cufre David, 1998, pág. 17).

En esta cumbre el presidente Menem se destacaba a sí mismo como “más favorecido” y al iniciarse el evento en el hotel Sheraton de Santiago de Chile uno de sus funcionarios, Jorge Cambell, sostuvo que estableciendo un área de libre comercio “vamos concretando la integración en América” y el inicio del ALCA es “un avance espectacular”. (Candelaressi Clealis, 19 de abril de 1998, pág. 10).

Redondeaba luego que: “Las negociaciones por el ALCA deberían lograr avances concretos para el año 2000...medidas específicas para facilitación de negocios” (Candelaressi Clealis, 19 de abril de 1998, pág. 10).

Menem iba directo a apoyar a Estados Unidos por el ALCA, aunque la política arancelaria de ese país seguía perjudicando los intereses argentinos ya expuestos en 1994. También había mal humor con Estados Unidos por sus exigencias sobre las leyes de patentes y confidencialidad vinculantes entre sí que de aprobarse perjudicaría a los laboratorios medicinales argentinos. Así se formaron nueve grupos de trabajo. En el de agricultura que lo presidía Argentina, se pensaba debatir las barreras arancelarias, sobre todo con Estados Unidos.

Pero era claro que Menem quería avanzar sobre la concreción del ALCA y por ello el descrédito de Brasil con Argentina por dejarlo solo ante Clinton¹⁶⁹.

De todos modos, se esperaba que las negociaciones por el ALCA deberían tener avances concretos para el año 2000 y aplicación efectiva en 2005. El Título III de la Declaración “Integración Económica y Libre Comercio” aclaraba: A. Área de Libre Comercio, B. Acciones adicionales.

Nuevamente en esta Cumbre de Santiago de Chile, la cuestión cubana volvió a surgir con fuerza y el gobierno argentino volvió a sentar posición.

Entrevistado, el canciller argentino Guido Di Tella reiteró el reclamo de mayor democracia en Cuba, ante la preocupación estadounidense por un aparente cambio de política argentina frente a la Isla expresada por su Secretaria de Estado Madeleine

¹⁶⁹ Brasil quería que MERCOSUR y ALCA conviviera con acuerdos bilaterales y regionales y sostenía en palabras del presidente Enrique Cardoso en controversia con Clinton que “Primero está el MERCOSUR” (Cufre, “Por la Defensa del MERCOSUR”, Página 12, 18 de abril de 1998, pág. 11).

Mesa 9. Historia Regional

Albright (Página 12, 17 de abril de 1998, pág. 4). Así el presidente Menem al llegar a Santiago de Chile reiteró que no visitaría Cuba: “Mientras ese país no ingrese al ámbito de la democracia y si otros países proponen su integración al sistema interamericano, Argentina se opondrá como ya ha hecho en otras oportunidades” (Página 12, 18 de abril de 1998, págs. 8-9).

La posición fue celebrada por el funcionario Jeffrey Davidow diciendo que la cumbre es un pacto de países democráticos (Página 12, 18 de abril de 1998, pág. 8), afirmando que solo la democratización de Cuba permitiría su ingreso a la OEA (La Nación, 17 de abril de 1998, pág. 7).

Así los gobiernos argentino y estadounidense coincidían en su democratización y la convicción de que Cuba no respetaba los derechos humanos y por lo tanto no podía estar en la Cumbre.

Por otro lado, Argentina se oponía a las sanciones económicas contra La Habana, pues había aumentado sus relaciones comerciales desde 1994, ya que ciertamente México, Canadá y Brasil deseaban incorporar a Cuba al sistema interamericano.

Pero Estados Unidos insistía en palabra de la Secretaria de Estado para Asuntos Públicos Lula Rodríguez en que ningún jefe de estado viajara a un país que no era democrático, pero si van esperaba que insistan ante Fidel Castro sobre la necesidad de democratización, elecciones libres y respeto de los derechos humanos (La Nación, 20 de abril de 1998, pág. 5).

De los países grandes de América Latina solo el presidente argentino mantenía la convicción de no visitar Cuba hasta que se cumpliera la democratización de la Isla.

Sobre el tercer tema citado aquí, Malvinas nada se dijo.

En 2001, al celebrarse del 20 al 22 de abril la III Cumbre en Quebec, preparatoria para la aprobación del ALCA, en la Argentina se producía la novedad de concurrir con nuevo presidente, Fernando De la Rúa por la “Alianza” y nuevo gabinete de cancillería y económico. También Estados Unidos tenía otro presidente George Bush (h).

Además, Argentina sufría desde 1998 una profunda recesión económica reflejada en la sobrevaloración del peso, pérdida de competitividad, una abultada deuda externa valuada en u\$s 144.000.000.000, pérdida de capacidad de pago, evasión fiscal y creciente insolvencia. (Moniz Bandejas, 2004, pág. 511).

De la Rúa no varía en nada la postura de apoyo al ALCA y respaldo a las posiciones de Estados Unidos, incluso llegó a cierto roce con Brasil, que no era nuevo, y ya se había notado en 1998.

El presidente sostuvo que:

Mesa 9. Historia Regional

El 2005 está aquí nomás. Y el ALCA nos servirá para ampliar nuestros mercados. No hay que dudar ante lo que nos beneficia...Yo comparto plenamente lo que sea apertura de mercados y pienso que el ALCA va a acelerar esa apertura...especialmente la agrícola. (Sopeña Germán, 22 de abril de 2001, págs. 1 y 10).

Seguidamente comparo esto con la integración de México en el NAFTA: "...El avance económico de México desde que ingresó en el... hoy exporta por 110.000 millones de dólares al año, aumentó la actividad, se radicaron empresas, mejoró el nivel de vida de muchos millones de personas...es...incontestable...". (Sopeña Germán, 22 de abril de 2001, págs. 1 y 10).

Concluía diciendo que a los que se oponen, centralmente sindicatos de Argentina, pero también de Estados Unidos, al ALCA y el NAFTA había que explicarles y además muchos de ellos eran violentos (Sopeña Germán, 22 de abril de 2001, págs. 1 y 10).

Otros argentinos vinculados con el poder económico y político respaldaban al presidente. Su ministro de relaciones exteriores Adalberto Rodríguez Giavarini sostenía que la marcha hacia el ALCA era un camino inevitable (La Nación, 21 de abril de 2001, pág. 6), el economista Roberto Aleman reconocía a las relaciones argentino-estadounidense como óptimas quien contaba con un mercado de inversiones importante para la Argentina, aunque reconocía que eran competidores en productos agrícolas y primarios que se reflejaba en los aranceles elevados, situación que hacía difícil llegar a un acuerdo sobre el ALCA. Según el exembajador en Washington Eduardo Roca, el ALCA era real e inmediato en su concreción (La Nación, 21 de abril de 2001, pág. 6).

Pero esta postura tan abierta del gobierno argentino disgustaba a su par brasileño ya que significaba romper filas con el MERCOSUR que llevaba de su mano una posición crítica y única de sus miembros como bloque hacia el ALCA.

En efecto, en un desayuno en el hotel Frontenac el presidente Cardoso aseguró: "(habían) reafirmado que el objetivo es reforzar el MERCOSUR y llegar al ALCA por intermedio del MERCOSUR". (Modikofsky Graciela, 21 de abril de 2001, pág. 4).

Al mismo tiempo que De la Rúa negó que alguna vez el ministro de economía Domingo Cavallo hubiera tratado de "payasada" al MERCOSUR siendo esa una afirmación temeraria de un diario brasileño de dos días atrás. (Modikofsky Graciela, pág. 4). Lo cierto es que finalmente habría más MERCOSUR, una negociación en bloque hacia el ALCA y armonía entre los líderes presidenciales y ministeriales.

Mesa 9. Historia Regional

Sin embargo, la pequeña crisis había existido, pues Cavallo pretendía llevar a la Argentina al NAFTA¹⁷⁰ criticando al MERCOSUR, contrariamente a lo que opinaba De La Rúa y el presidente Cardoso había terciado en función de los intereses brasileños de contraponer el MERCOSUR frente al NAFTA, que se extendería como ALCA preguntándose quien gobernaba Argentina, si De La Rúa o Cavallo (Moniz Bandeira, 2004, pág. 512).

Simultáneamente a las reuniones preparatorias para la aprobación del ALCA, Cuba volvía a agitar los vientos en las cumbres.

Los que aceptaban la exclusión de la Isla sostenían que ni la Cumbre ni el ALCA prevé la más mínima cláusula sobre Cuba. Decía uno de sus más fervientes defensores, el ministro Giavarini: “El verdadero acercamiento es esperar a la Cuba democrática, para que sea uno más de los treinta y cinco países y alcance su integración plena”. (Diario Página 12, 22 de abril de 2001, pág. 10).

Esto era ratificado por De la Rúa, quien, en la reunión oficial de presidentes para aprobar las 23 iniciativas de la Cumbre, recordaba que para integrar el ALCA hay normas aceptadas por todos en la “Cláusula Democrática” propuesta por Argentina donde para entrar en la Cumbre de las Américas hay que respetar la democracia o excluir al menos a aquellos que hayan tomado el poder por la fuerza y que tiene un valor docente y paradigmático. Luego se agregó una “Carta Democrática Interamericana” haciendo que sea vinculante la democracia como requisito de pertenencia al ALCA¹⁷¹.

Esta fue sostenida decididamente por Argentina y Estados Unidos, no tanto por Brasil, y Canadá, menos por Venezuela, pues los dos primeros tenían intereses económicos allí y el tercero estaba en vías de integración bilateral cambiando petróleo por asistencia sanitaria-social conducida por su nuevo presidente Hugo Chávez.

La ferviente conducta anticubana y pro estadounidense del gobierno argentino se explicaba en que días antes junto con Washington había votado contra Cuba por violación a los derechos humanos en la Comisión Internacional de Derechos Humanos en Ginebra¹⁷², aunque se oponía al embargo, logrando la aprobación del presidente

¹⁷⁰ Tratado de integración económica entre México, Estados Unidos y Canadá.

¹⁷¹ La Carta Democrática Interamericana facilita la intervención regional en defensa de la “democracia representativa”, que Cuba parecía no cumplir. Pero por otro lado no tenía obligaciones relacionadas con salud, educación, trabajo, etc, que Cuba si tiene. (Página 12, 22 de abril de 2001, pág. 11; Página 12, 19 de abril de 2009, pág. 4).

¹⁷² Dependiente de la ONU. La condena a Cuba había recibido 22 votos a favor, 20 en contra y 19 abstenciones. (La Nación, 19 de abril de 2001, págs. 1 y 6; Página 12, 19 de abril de 2001, págs. 2 a 6).

Mesa 9. Historia Regional

George Bush (padre) y el Secretario de Estado Collin Powel. En ese evento México y Brasil se abstuvieron y Venezuela había votado a favor de Cuba y su embajador en Ginebra Víctor Rodríguez dijo que era negativo ya que afecta el progreso de Venezuela (La Nación, 19 de abril de 2001, pág. 6).

En Argentina causó un tremendo debate, donde el canciller Rodríguez Giavarini llegó a calificar el voto argentino como un “acto de amor” (La Nación, 19 de abril de 2001, pág. 6), aunque otros como el expresidente Raúl Alfonsín, decían que este favorecía a Fidel Castro y otros sectores del oficialismo se opusieron, caso del vicepresidente Carlos Álvarez en crítico documento. Por su lado el legislador de la Ciudad de Buenos Aires por el Partido Comunista Patricio Echegaray, en un acto frente a la cancillería argentina, fue el orador principal condenando y acusando al gobierno de la Alianza gobernante de seguir indicaciones estadounidenses (La Nación, 19 de abril de 2001, pág. 6).

En Cuba, en tanto, los votos argentino y uruguayo fueron vistos como una traición, pero al mismo tiempo se veía bien las contradicciones que producía en esos países.

Argentina esperaba por ello algún favor especial. Lo cierto es que los abstenidos Brasil y México, seguían siendo el destino mayoritario de las inversiones estadounidenses en Iberoamérica.

Como era de esperarse el gobierno argentino, celoso de no mal disponer a los Estados Unidos en esta Cumbre, donde claramente su papel era seguir las políticas de la potencia del norte hacia el ALCA y contra Cuba, pese al escaso respaldo hemisférico de los países más grandes, tampoco hizo mención alguna a Malvinas.

En 2005 llegó la esperada IV Cumbre de presidentes de las Américas que tuvo lugar en Mar del Plata, Argentina, entre el 4 y 5 de noviembre, donde los presidentes decidirían la puesta en marcha del ALCA y Cuba era de nuevo el no invitado presente.

Debe decirse que, tanto en ella, como en la Cumbre de los Pueblos paralela, que se celebró en el Estadio Cubierto Polideportivo y luego continuó en el Estadio Mundialista de la ciudad con un acto multitudinario, el rechazo del ALCA y el repudio a la presencia del presidente estadounidense George W. Bush ocupó la totalidad de la misma. Lo demás fue periférico.

Pero otros vientos soplaban en la Cumbre, con los cambios de gobiernos sucedidos en los países más importantes de América del Sur y del MERCOSUR. Inacio “Lula” Da Silva del PT¹⁷³ en Brasil, pero en lo que interesa aquí la llegada de Néstor Kirchner a la

¹⁷³ P.T: Partido de los Trabajadores

Mesa 9. Historia Regional

presidencia por el Frente para la Victoria (FPV)¹⁷⁴ con un programa político keinesiano, distinta sería la historia a lo ya conocido en las Cumbres.

El papel conjunto de Néstor Kirchner, Luiz Inacio “Lula” Da Silva y Hugo Chávez es importante reflexionarlo además como la representación de un cambio de época en América Latina (Karg, 2015, pág. 79).

Durante el discurso inaugural de la misma, Kirchner dijo al insistir con el desagrado argentino por la no quita de subsidios agrícolas en Estados Unidos: “Se nos niega la refinanciación si no aceptamos determinadas condicionalidades que no son otras que las mismas políticas que nos condujeron al default...”. (Cibeira Fernando, 5 de noviembre de 2015, pág. 3; Yebra Martín, 5 de noviembre de 2005, pág. 13).

Aludiendo directamente al FMI sostuvo:

Lamentablemente no contamos con la ayuda del FMI, que si apoyó hasta semanas antes del colapso del sistema de convertibilidad... En un gesto perverso, se le dieron fondos frescos a un gobierno que seguía gastando. Nosotros no hemos solicitado nuevos préstamos ni obviamente pensamos hacerlo... Para la Argentina que corría al abismo hubo ayuda. Para el país que quiere salir de la crisis cumpliendo sus obligaciones no. (Cibeira Fernando, 5 de noviembre de 2015, pág. 3; Yebra Martín, 5 de noviembre de 2005, pág. 13).

Pero también recalcó la inequidad de las relaciones entre naciones:

Pero reclamamos que aquellos organismos internacionales que al imponerlas...también suman su cuota de responsabilidad...Un acuerdo no puede ser un camino de una sola vía, de prosperidad en una sola dirección...No se trata de ideologías, ni siquiera de políticas, se trata de hechos y resultados...Por eso, seguimos pensando que no nos servirá cualquier integración. (Cibeira Fernando, 5 de noviembre de 2015, pág. 3; Yebra Martín, 5 de noviembre de 2005, pág. 13).

Recomendando enseguida: “Simplemente, firmar un convenio no será un camino fácil ni directo a la prosperidad... (contemplar) salvaguardias y compensaciones para las naciones que sufren atrasos...”. (Cibeira Fernando, 5 de noviembre de 2015, pág. 3; Yebra Martín, 5 de noviembre de 2005, pág. 13).

También adjudicó responsabilidades a Estados Unidos diciendo que tenía: “...Un rol de primera potencia mundial insoslayable... no solo provocaron miseria y pobreza,

¹⁷⁴ Coalición de partidos y fuerzas políticas encabezadas por una fracción del Partido Justicialista.

Mesa 9. Historia Regional

sino que agregaron inestabilidad...”. (Cibeira Fernando, 5 de noviembre de 2015, pág. 3; Yebra Martín, 5 de noviembre de 2005, pág. 13).

Remarcó con énfasis que:

Hoy se lo decía al presidente Bush. Creo que por las cuestiones de liderazgo. Estados Unidos tiene una responsabilidad ineludible e inexcusable para darle fin a las simetrías del continente...Provocaron miseria, la caída de gobiernos democráticos y situaciones de inestabilidad... (Cibeira Fernando, 5 de noviembre de 2015, pág. 3; Yebra Martín, 5 de noviembre de 2005, pág. 13).

Finalmente concluyó diciendo: “Llegamos a un resultado paradójico: en nombre de la democracia tenemos menos democracia...Nuestros pobres, nuestros excluidos, nuestros países ya no soportan más que sigamos hablando en voz baja...”. (Cibeira Fernando, 5 de noviembre de 2015, pág. 3; Yebra Martín, 5 de noviembre de 2005, pág. 13).

Sumado a los discursos de los presidentes venezolano Hugo Chávez y brasileño “Lula” Da Silva que explicaban las objeciones del argentino y el brasileño por el MERCOSUR y de Venezuela, el ALCA naufragaba irremediablemente ante la mirada atónita del presidente estadounidense que había llegado a Mar del Plata solo para firmar su puesta en marcha y celebrar el evento. También el mexicano Vicente Fox que cumplía la misión de hablar de las bondades del ALCA por encargo de Estados Unidos¹⁷⁵ quedó estupefacto por el inesperado desenlace y decepcionados sobre todo con el argentino que contrariaba la actitud desempeñada por sus dos antecesores a favor del ALCA.

Por el desacuerdo producido sobre el tratamiento del ALCA ocurrió que finalmente la Cumbre no tuvo acuerdo y hubo dos declaraciones en lugar de una. En una se mencionó favorablemente el ALCA según la propuesta histórica estadounidense y en la otra se le criticó su falta de equidad motivada por Argentina, Brasil (MERCOSUR) y Venezuela. (Cibeira Fernando, 6 de noviembre de 2005, pág. 3). Y en consecuencia se formaría una comisión para llegar a un acuerdo único (La Nación, 5 de noviembre de 2005, pág. 13), luego de revisar las consideraciones de este.

¹⁷⁵ Según varios historiadores era tradición que en los eventos panamericanos los deseos de Estados Unidos para la región siempre fueran expuestos y defendidos por un representante latinoamericano. Ver este tema en Smith Connel, 1982; Vivian Trias, 1975; y Luzzani, 2012.

Mesa 9. Historia Regional

Esto llevó a que finalmente temas como las problemáticas sociales y laborales del continente no se trataran por el protagonismo adquirido por el ALCA, dentro y fuera del hotel Provincial de Mar del Plata donde se desarrolló el evento interamericano.

Por otro lado, en el multitudinario acto en el Estadio Mundialista del 5 de noviembre, donde Chávez anunció *“la tumba del ALCA”* (La Nación, 5 de noviembre de 2005, pág. 20), era rodeado por numerosas personalidades argentinas, el candidato presidencial boliviano Evo Morales y los cubanos Silvio Rodríguez, el titular de la Asamblea Cubana Ricardo Alarcón (La Nación, 5 de noviembre de 2005, pág. 20) y en otros eventos el economista y consejero económico de Fidel Castro, Osvaldo Martínez¹⁷⁶ y el ministro de cultura Abel Prieto. Sin duda todo un mensaje del comandante, quien estuvo en contacto telefónico permanente con Chávez siguiendo los acontecimientos. El rango de los cubanos en Mar del Plata indicaba la importancia que daba a esta Cumbre, bien atendida por el venezolano Chávez y los presidentes Lula Da Silva de Brasil y Néstor Kirchner de Argentina.

El caldeado ánimo oficial y popular ante la caída del ALCA, no dejó espacio para que Malvinas entrara en esta Cumbre.

Puerto España en Trinidad y Tobago, sería la sede de la V Cumbre de presidentes de las Américas entre el 17 y el 19 de abril de 2009. Había novedades. Cambio de presidentes (ya iniciado en 2005); Barak Obama en Estados Unidos cubierto por grandes expectativas. Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador, Daniel Ortega en Nicaragua, Fernando Lugo en Paraguay y Cristina Kirchner en Argentina que sumado a Hugo Chávez y “Lula” Da Silva daban un interesante color progresista a América Latina. En segundo lugar, concluida la campaña estadounidense para instalar el ALCA la relevancia que adquirió Cuba en los debates del evento desplazó inesperadamente a los temas que habían sido establecidos previamente¹⁷⁷, además de poner en figurillas al presidente estadounidense portador de una postura amistosa hacia sus vecinos del sur.

Ciertamente llegaba con los laureles de haber levantado las restricciones de viajes a cubanos y al envío de remesas monetarias a Cuba, pero el “favor” debía ser retribuido con avances significativos en materia de derechos humanos, libertad de expresión, presos políticos y democratización que según Washington Cuba violaba. En

¹⁷⁶ Osvaldo Martínez ejercía en 2005 la dirección del Centro de Investigación Económicas Mundiales de La Habana y la presidencia de la Comisión de Economía del Parlamento Cubano. (Página 12, 7 de noviembre de 2005, pág. 6).

¹⁷⁷ Los temas eran asegurar el futuro de nuestros ciudadanos mediante la formación de la prosperidad humana, la seguridad energética y la sustentabilidad ambiental.

Mesa 9. Historia Regional

conferencia de prensa el 20 de abril, Obama ratificaba que debía liberar presos políticos y permitir más libertad (La Nación, 20 de abril de 2009, págs. 1-2). Reconocía el fracaso del embargo, pero no modificaba su evaluación negativa del Estado cubano. Por ello Fidel Castro editorializó respondiendo acertadamente que Cuba estaba dispuesta a discutir todo: derechos humanos, libertad de prensa, pero reclamaba la libertad de los cinco héroes¹⁷⁸ presos por luchar contra el terrorismo. (Página 12, 18 de abril de 2009, págs. 4-5).

Por ello Chávez anticipó su rechazo a la declaración final si no se incluía en estos eventos a Cuba (Página 12, 18 de abril de 2009, pág. 2; La Nación, 17 de abril de 2009, pág. 1).

No obstante, el jefe de gobierno Raúl Castro había “designado” como su vocero en la Cumbre a “Lula” Da Silva para exponer sus puntos de vista, pues era sabido que, si bien el presidente brasileño pensaba que las concesiones estadounidenses eran pocas, no deseaba “hacer naufragar nada” (La Nación, 17 de abril de 2009, pág. 1).

Mientras fuera del recinto Brasil y Venezuela ponían el asunto al tope del debate, adentro del hotel Regency Hyatt, sede de la Cumbre, tocaba a la presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner abrir los discursos presidenciales sudamericanos ventilando el caso cubano diciendo:

Creemos que a partir de escuchar inclusive a la hermana República de Cuba manifestar su apertura total para hablar con Estados Unidos... Quiero reconocer su decisión de ordenar el levantamiento de las absurdas restricciones de la administración Bush a los cubanos... Estamos sinceramente en las Américas ante una segunda oportunidad de construir una nueva relación. No la dejemos escapar... (La Nación, 18 de abril de 2009, págs. 1-4; Página 12, 18 de abril de 2009, pág. 3).

Cuba ganaba espacio a pesar de su forzada ausencia por la constancia de la propia isla, gobiernos amigos y pueblos solidarios. No hubo “Declaración Final” por la decisión estadounidense de excluirla de la siguiente contra la voluntad de los latinoamericanos, muchos de los cuales amenazaron con no concurrir por ello.

Mientras, también fuera de esta Cumbre, comenzaba a ganar terreno regional el reclamo soberano argentino por las Islas Malvinas, pero habría que esperar a las siguientes para que estallara en toda su magnitud.

¹⁷⁸ Los “5” estaban presos por haber desbaratado operaciones terroristas contra Cuba desde Estados Unidos. Washington lo considero actos de espionaje deteniéndolos en 1998. Antonio Guerrero, Fernando González, René González, Gerardo Hernández y Ramón Labariño, fueron sentenciados entre 15 años y doble cadena perpetua y liberados entre 2011 y 2014.

Mesa 9. Historia Regional

Entre el 14 y el 15 de abril de 2012 tuvo lugar la VI Cumbre de presidentes de las Américas en Cartagena de Indias, Colombia. El temario sería justicia, seguridad, corrupción, democracia, tecnología, medio ambiente, desastres naturales, pobreza, equidad e integración de las Américas. Pero, aunque se hizo referencia a ellos, las cuestiones centrales para los latinoamericanos fueron la soberanía argentina en las Islas Malvinas y la incorporación de Cuba a la Cumbre, temas aquí.

Como novedad Dilma Rousseff era la nueva presidenta brasileña y Obama llegaba con la carga de los golpes blandos en Honduras y Ecuador, la continuidad de la cárcel ilegal de Guantánamo y los ataques diplomáticos a Venezuela.

Lo cierto es que la cubanización de la Cumbre se inició mucho antes de su comienzo. Los países del ALBA exigieron la incorporación de Cuba bajo amenaza de no ir, la Canciller colombiana María Angela Holguín decía que con toda seguridad de Cuba se iba a hablar y la presidenta brasileña Rousseff en Washington, días antes, decía que hay consenso para que esta sea la última Cumbre sin Cuba (La Nación, 14 de abril de 2012, pág. 4). Por su lado el canciller cubano Bruno Rodríguez concluía que no era ninguna sorpresa la exclusión de Cuba (La Nación, 14 de abril de 2012, pág. 4) y Estados Unidos recordaba que para ello debía hacer reformas democráticas en cumplimiento de la “Carta Democrática” aprobada en Quebec.

En ese marco el canciller argentino Héctor Timerman había hecho una propuesta para llamar al jefe de gobierno Fidel Castro con el fin de que viajara a Cartagena de Indias a participar de la Cumbre y que, contra lo que es norma, no habría declaración final al término de los debates presidenciales, si Washington sigue oponiéndose (La Nación, 14 de abril de 2012, pág. 4; La Nación, 15 de abril de 2012, pág. 1).

La tensa situación fue resuelta sin embargo por el presidente Santos logrando que algunos países del ALBA (Alianza Bolivariana de las Américas) asistan a la Cumbre, pero Rafael Correa (Morgenfield, 2012, págs. 12-13), Daniel Ortega y Chávez de Ecuador, Nicaragua y Venezuela respectivamente no asistieron, el último escudándose en su estado de salud¹⁷⁹, quien desde Caracas llegaba a decir que “sin Cuba estas cumbres no deberían hacerse” (La Nación, 15 de abril de 2012, págs. 4-6). También la presidenta Cristina Kirchner por Argentina reiteró que esa debía ser la última cumbre americana sin Cuba (La Nación, 14 de abril de 2012, pág. 4).

¹⁷⁹ Hugo Chávez atendía por entonces en Cuba un cuadro canceroso.

Mesa 9. Historia Regional

Aquí también debutaba con energía la cuestión de Malvinas. Se iniciaba sin embargo con el negativo precedente del documento “Malvinas una Visión Alternativa” de un grupo de intelectuales argentinos¹⁸⁰.

En dicho documento decían:

Un análisis mínimamente objetivo demuestra la brecha que existe entre la enormidad de estos actos y la importancia real de la cuestión-Malvinas, así como su escasa relación con los grandes problemas políticos, sociales y económicos que nos aquejan. Sin embargo, un clima de agitación nacionalista impulsado otra vez por ambos gobiernos parece afectar a gran parte de nuestros dirigentes, oficialistas y de la oposición, quienes se exhiben orgullosos de lo que califican de “políticas de Estado”... Es necesario poner fin hoy a la contradictoria exigencia del gobierno argentino de abrir una negociación bilateral que incluya el tema de la soberanía al mismo tiempo que se anuncia que la soberanía argentina es innegociable... (los) malvinenses...deben ser reconocidos como sujetos de derecho... implica abdicar de la intención de imponerles una soberanía... que no desean... La historia por otra parte, no es reversible, y el intento de devolver las fronteras nacionales a una situación existente hace casi dos siglos - es decir, anterior a nuestra unidad nacional y cuando la Patagonia no estaba aún bajo dominio argentino- abre una caja de pandora que no conduce a la paz. (Página 12, 22 de febrero de 2012, pág. 13).

Estos intelectuales planteaban una verdadera abdicación a la soberanía nacional sobre las Islas o por lo menos la sometían a la voluntad de los kelpers, poniéndose de cabeza con la posición oficial y el sentir de la mayoría argentina.

Esta insólita declaración fue fuertemente criticada por representantes del gobierno, la oposición, veteranos de guerra e intelectuales en general tachándolo de inconstitucional ya que violaba la primera disposición transitoria de la Constitución Nacional¹⁸¹, a lo cual uno de sus autores, Fernando Iglesias, respondió: “Inconstitucional es esa cláusula”. (Página 12, 22 de febrero de 2012, pág. 12).

¹⁸⁰ Entre ellos el académico Vicente Palermo. La escritora Beatriz Sarlo, el escritor Juan J. Sebrelli, el político Fernando Iglesias, el historiador Luis Alberto Romero, el periodista Jorge Lanata. (Página 12, 22 de febrero de 2012, págs. 12-13).

¹⁸¹ Disposición Transitoria N° 1: “La Nación Argentina ratifica su legítima e imprescindible soberanía sobre las Islas Malvinas...por ser parte del territorio nacional”. (Constitución de la Nación Argentina, 1994).

Mesa 9. Historia Regional

Una y otra vez el gobierno argentino apoyado por los países mayores latinoamericanos intentó introducir el tema Malvinas declarando: "(Incluir el tema Malvinas) Consideradas como un resabio colonial inaceptable en América Latina" (Morgonfield, 2012, págs. 12-13).

En síntesis, los países latinoamericanos exigieron la incorporación de Cuba a las Cumbres mientras que Estados Unidos y Canadá se opusieron. El lema de la Cumbre había sido "Conectando las Américas: Socios para la prosperidad", pero Estados Unidos y Canadá con intransigencia imperialista lo habían roto. El presidente Santos comentó: "¿Quién iba a pensar que iba a haber algún acuerdo...sobre Cuba?" (Página 12, 16 de abril de 2012, pág. 2).

El caso Malvinas era el segundo a incluir en la declaración final después de la integración de Cuba a una futura Cumbre, pero no hubo declaración puesto que tanto Estados Unidos como Canadá se opusieron a ambas cuestiones contra la voluntad de los otros 32 países miembros.

Curiosamente algunos medios de comunicación masiva, argentinos sobre todo, destacaron que el Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner de Argentina no había logrado apoyo al reclamo de Malvinas quedando aislada en la Cumbre ("Malvinas y Cuba Frustraron la Declaración de la Cumbre", "Cristina no logró Apoyo por Malvinas", La Nación, 16 de abril de 2012, págs. 1, 2 y 5), pero Argentina había tenido el respaldo concreto de Brasil, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Uruguay entre otros para incluir este tema además de condenar unánimemente a Gran Bretaña (y la OTAN) por retener las Islas, quienes traccionaron el apoyo de toda América en respaldo del reclamo argentino siendo Estados Unidos y con el Canadá, los que en realidad quedaron aislados al negarse a firmar la declaración común con la inclusión de los temas cubano y malvinense ("Cuba el Eje de la Discordia", Página12, 15 de abril de 2012, pág. 2).

La VII Cumbre de presidentes de las Américas desarrollada en Panamá entre el 8 y el 11 de abril de 2015, marcó un nuevo hito. Aunque tenía un lema oficial: "Prosperidad con equidad: el Desafío de la cooperación en las Américas", bien debió haber sido "Cuba a la Cumbre".

El tormentoso final de la VI Cumbre en la cual Argentina, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Nicaragua y otros países anunciaron que no habría cumbre sin Cuba en 2015, obligó al país anfitrión y otros a buscar soluciones. Estas vinieron de parte de Obama, quien tras reconocer el fracaso de la política confrontativa para obligarla a "adoptar la democracia", había resuelto dar pasos normalizadores en las relaciones de los dos países.

Mesa 9. Historia Regional

Todos los sectores ideológicos, políticos y mediáticos coincidieron en destacar el tono conciliador de los discursos de los dos mandatarios, pero los presidentes de Venezuela, Ecuador, Bolivia y Argentina no fueron nada generosos a la hora de reprochar la política estadounidense hacia Cuba. La presidenta argentina Cristina Kirchner dijo:

(Es una cumbre) histórica (dada la primera participación de Cuba). No estamos presenciando el encuentro de dos presidentes. (No hubo mérito del presidente norteamericano). No señores, Cuba está aquí porque luchó por más de 60 años con una dignidad sin precedentes...verdadero triunfo de la Revolución Cubana. (Página 12, 12 de abril de 2015, pág. 4; La Nación, 12 de abril de 2015, pág. 12).

Pero llegó el turno del discurso de Raúl Castro. Disparó la primera histórica oración arrancando un generalizado, prolongado y emocionado aplauso de todos los concurrentes:

Ya era hora que yo hablara aquí en nombre de Cuba...podría hacer un discurso de 8 minutos... como me deben seis cumbres que me excluyeron, 6 por 8= 48 (aplausos), le pedí permiso al presidente... para que me cedieran unos minutos más... (Página 12, 12 de abril de 2015, pág. 3; La Nación, 12 de abril de 2015, págs. 1 y 4).¹⁸²

En 48 minutos contó un siglo de agresiones y desplantes estadounidenses, para concluir pidiendo su exclusión de la lista de países patrocinadores del terrorismo y también el fin del bloqueo económico, comercial y financiero que se aplicaba con toda intensidad contra la isla responsabilizando a todos los presidentes anteriores, pero no a Obama. (Página 12, 12 de abril de 2015, pág. 3; La Nación, 12 de abril de 2015, págs. 1 y 4).

Paralelamente el tema Malvinas fue candente nuevamente sobre todo en el discurso de la presidenta Cristina Kirchner, quien además de reiterar el reclamo soberano dijo: "Nadie puede creer que el Reino Unido pueda declarar una amenaza a mi país (en referencia al conflicto por Malvinas)" (La Nación online, 11 de abril de 2015).

Además, esta cumbre estuvo dominada por la declaración de Estados Unidos, hecha ese año, por la cual Venezuela era una "amenaza para su seguridad Nacional".

Como en la anterior Cumbre de Cartagena (Colombia) tampoco hubo "Declaración Final" por la negativa de Washington a aceptar reconocer el reclamo argentino como

¹⁸² Discurso de Raúl Castro ante la VII Cumbre de las Américas, 11 de abril de 2015.

Mesa 9. Historia Regional

asunto regional, transferir tecnología a países en desarrollo, sobre responsabilidades en asuntos del cambio climático, la salud como derecho humano y el derecho a la privacidad de las comunicaciones¹⁸³.

A modo de adelanto

Resta decir que entre el 15 y 16 de abril de 2018 se realizó la VIII Cumbre de las Américas en Lima, Perú, coincidiendo con la confección de esta ponencia en su final. Sin duda es muy temprano para elaborar un análisis en dimensión histórica, pero algunos apuntes pueden hacerse respecto a lo que fue el espacio de investigación de este trabajo.

En primer lugar, se abandonó todo reclamo sobre la soberanía de las islas Malvinas como había ocurrido en las tres cumbres anteriores.

No fue casualidad, ya que el nuevo gobierno encabezado por el presidente Mauricio Macri de la alianza Cambiemos, ha elegido al parecer alinearse estrechamente con las políticas exteriores estadounidenses. Por ello su discurso inaugural de la sesión plenaria de presidentes estuvo destinada a criticar al presidente Nicolás Maduro de Venezuela y al movimiento chavista en general. Así dijo:

Quiero expresar, una vez más, la preocupación por Venezuela por los millones de venezolanos que se han visto obligados a dejar su tierra...la carencia de alimentos...que el gobierno de Venezuela deje de negar la realidad...se atropella el derecho...a elegir en libertad, con presos políticos...Argentina va a desconocer elección que surja de un proceso de este tipo... (Noriega Carlos, 15 de abril de 2018, págs. 4-5).

Macri además expreso su desacuerdo con Evo Morales de responsabilizar a Estados Unidos por lo que ocurre en Venezuela (La Nación, 15 de abril de 2018, pág. 15).

Luego nada dijo de las críticas del vicepresidente estadounidense Mark Pence contra Cuba, poniendo en riesgo el logro de su incorporación a las Cumbres en 2015 (Noriega, "Dos condenas fuera de agenda", Página 12, 15 de abril de 2018, pág. 4).

En efecto alineado ahora con el Grupo Lima¹⁸⁴, el presidente Macri saca a la Argentina del modelo americanista, llevado adelante por sus dos antecesores y regresa a la política de las tres primeras cumbres de seguimiento de la política estadounidense.

Conclusión

En el caso específico de la Argentina el papel cumplido por sus gobiernos durante las

¹⁸³ Todos sensibles a sus intereses estratégicos, de seguridad y económicos capitalistas.

¹⁸⁴ El grupo Lima lo integran principalmente Perú, Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Guyana, México, varios países centroamericanos más Estados Unidos y Canadá.

Mesa 9. Historia Regional

ocho cumbres de presidentes de las Américas ha dependido centralmente del alineamiento ideológico de los mismos y en función de ello de su cercanía con el gobierno estadounidense, que sin embargo en los tres temas ejemplificados aquí siempre tuvo una misma conducta, no importara que gobernaran republicanos o demócratas. Uno concreción del ALCA, otro la exclusión de Cuba y en el tercero la indiferencia sobre la soberanía de Malvinas cuando no complicidad con Gran Bretaña. No fue el caso de Brasil, se tratara de los gobiernos liberales de Itamar Franco y Enrique Cardoso o de los petistas “Lula” Da Silva y Dilma Rouseff, siempre defendieron los intereses brasileños, ya sea desde el punto del vista capitalista de una burguesía competidora de otra dominante, o desde un plano popular como el Partido de los Trabajadores. Esto ocurrió con el ALCA, Malvinas y Cuba.

Los presidentes argentinos Menem y De la Rúa, en cambio, a pesar de tener orígenes partidarios distintos sostuvieron las posturas favorables al ALCA promovida por Estados Unidos, hasta que el brasileño Cardoso interfirió esta posición en un enérgico, pero no grave corte diplomático. “Todos Juntos en el MERCOSUR” y “quien gobierna De la Rúa o el ministro de economía Domingo Cavallo?”¹⁸⁵. También con Cuba los dos presidentes argentinos mencionados siguieron la línea política de Washington. Así mismo Malvinas no fue tenida en cuenta y considerado algo irrelevante para las Cumbres.

La situación cambió con la llegada del “Frente Para la Victoria” y sus dos presidentes, Kirchner y Fernández, a la Casa Rosada. Tomaron una posición latinoamericanista haciendo frente común con el MERCOSUR, adhiriendo así a la postura brasileña, y de la Venezuela conducida por el presidente Chávez contra el ALCA. Luego junto con ellos y especialmente los países del ALBA defendieron la entrada de Cuba a las Cumbres. Ambas situaciones eran contrarias a las aspiraciones estadounidenses. Luego se logró tener en un primer plano la controversia con Gran Bretaña por la soberanía de las Islas Malvinas, logrando la regionalización del conflicto muy a pesar de Estados Unidos y Canadá aliados globales militares de Gran Bretaña.

Todo indica, tras lo ocurrido en la Cumbre de Lima, que el presidente “Cambiemos” Macri regresará a las posturas de las tres primeras cumbres al desaparecer Malvinas del temario, tolerar las críticas estadounidenses a Cuba y adherir a la agresión de ese país contra la soberanía venezolana.

¹⁸⁵ Esta es una dramatización libre del autor sobre la base de debates reales de la IIª y IIIª Cumbre.

Mesa 9. Historia Regional

Esto muestra, de fondo, la ausencia de un proyecto nacional básico en la política exterior argentina la cual parecería estar más sujeta a las variantes políticas internas que a la defensa de intereses nacionales prioritarios frente al mundo.

Generalmente estas coinciden con posturas pro estadounidenses y liberales ortodoxas y todo lo contrario con gobiernos populares de corte keynesiano desarrollistas, lo más cercano a la defensa de los intereses nacionales que se logra en la política exterior.

Es probable que en un futuro más cercano que lejano la política exterior argentina deje de ser botín de intereses sectoriales internos y externos y pase a serlo de las aspiraciones populares y nacionales. Las ocho Cumbres de las Américas han sido hasta ahora un reflejo de ello.

Referencias

- Dabene, O. (1999). *América Latina en el Siglo XX*. Madrid, España: Ed. Síntesis.
- Karg, J. y Lewit, A. (s.f.). *Del No al Alca a Unasur*. Buenos Aires, Argentina: Ed. CCC.
- Luzzani, T. (2012). *Territorios Vigilados*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Debate.
- Moniz Bandejas, L. A. (2004). *Argentina, Brasil y Estados Unidos*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Norma.
- Smith Connell, G. (1982). *El Sistema Interamericano*. Mexico: Ed. F.C.E.
- Trias, V. (1975). *Historia del Imperialismo Norteamericano*. Buenos Aires, Argentina: Ed. Peña Lillo.

Diarios y Publicaciones:

- (11 de abril de 2015). *La Nación online*.
- Bush Dará a De La Rúa Trato Preferencial. (19 de abril de 2001). *La Nación*.
- Candelaressi, C. Contradicciones Made in Argentina. (19 de abril de 1998). *Página 12*.
- Carlos Menem Apóstol. (9 de abril de 1994). *Página 12*.
- Cibeira, F. K antineoliberal. (5 de noviembre de 2015). *Página 12*.
- Cibeira, F. Un Final con el Corazón Partido. (6 de noviembre de 2005). *Página 12*.
- Clinton Criticó a Fidel y Elogió a América Latina. (11 de diciembre de 1994). *La Nación*.
- Clinton Dijo que en 2005 Comenzará el Libre Comercio. (11 de diciembre de 1994). *La Nación*.
- Con el Libreto Armado por Estados Unidos. (15 de abril de 2018). *Página 12*.
- Cristina Kirchner Pide Fondos y Cuestiona el Embargo a Cuba. (18 de abril de 2009). *La Nación*.
- Cristina no Logró Apoyo por Malvinas. (16 de abril de 2012). *La Nación*.
- Cuba el Eje de la Discordia. (15 de febrero de 2012). *Página 12*.
- Cuba se Quedó Afuera y Venezuela Pidió su Entrada al Mercosur. (22 de abril de 2001). *Página 12*.
- Cufre, D. Por la Defensa del MERCOSUR. (18 de abril de 1998). *Página 12*.

Mesa 9. Historia Regional

- De La Rúa Impulsará el ALCA en su Viaje a Estados Unidos. (7 de noviembre de 2005). *Página 12.*
- El ALCA es una Trampa ni es Libre Comercio. (7 de noviembre de 2005). *Página 12.*
- Es Ridículo Considerarnos una Amenaza. (12 de abril de 1998). *Página 12.*
- Kirchner Criticó al FMI y a Estados Unidos. (5 de noviembre de 2005). *La Nación.*
- La Argentina Censuró al Régimen de Castro. (21 de abril de 2001). *La Nación.*
- La Argentina Podría Eliminar Subsidios. (10 de diciembre de 1994). *La Nación.*
- La Ausencia de Cuba Divide la Cumbre. (15 de abril de 2012). *La Nación.*
- La Sombra de Cuba Sobrevuela Cartagena. (14 de abril de 2012). *La Nación.*
- Los Estados Unidos Exhortaron a los Presidentes a no Visitar Cuba. (20 de abril de 1998). *La Nación.*
- Los Kelpers ya Tienen quien los Defienda. (22 de febrero de 2012). *Página 12.*
- Macri Condena a Venezuela. (15 de abril de 2018). *La Nación.*
- Malvinas y Cuba Frustraron la declaración de la Cumbre. (16 de abril de 2012). *La Nación.*
- Menem Afirma la Estrategia Sobre Cuba. (17 de abril de 1998). *La Nación.*
- Modikofsky, G. Diálogo Cordial entre De la Rúa y Cardoso. (21 de abril de 2001). *La Nación.*
- Morgonfield, L., América de Cumbre en Cumbre. (2012). *Le Monde Diplomatique N° 154,*
- No Descarta Menem una Mediación por Malvinas. (11 de diciembre de 1994). *La Nación.*
- Noriega, C. Con el Libreto Armado por Estados Unidos. (15 de abril de 2018). *Página 12.*
- Noriega, C. Dos Condenas Fuera de Agenda. (15 de abril de 2018). *Página 12.*
- Obama le Reclamó a Cuba "Hechos y no Solo Palabras. (20 de abril de 2009). *La Nación.*
- Obama y Lula Acercan Posiciones. (17 de abril de 2009). *La Nación.*
- Por la Defensa del Mercosur. (18 de abril de 1998). *Página 12.*
- Por un Nuevo Orden, Pero que Incluya a Todos. (18 de abril de 2009). *Página 12.*
- Quien Pensaba que Podía haber Acuerdo. (16 de abril de 2012). *Página 12.*
- Si no Hay Votos No hay ALCA. (22 de abril de 2001). *Página 12.*
- Sopeña, G. De la Rúa Impulsa el ALCA en su viaje a EE.UU y Canadá. (22 de abril de 2001). *La Nación.*
- Tenemos Muchas Diferencias Pero Vamos a Avanzar. (12 de abril de 2015). *Página 12.*
- Un Debate Abierto y Fuerte. (16 de abril de 2012). *Página 12.*
- Un Nuevo Comienzo con Cuba. (18 de abril de 2009). *La Nación.*
- Un Voto Para Poner Nervioso a Fidel Castro. (19 de abril de 2001). *Página 12.*
- Una Cumbre Sobre Corrupción Justo Aquí. (15 de abril de 2018). *Página 12.*
- Yebra Martín, R. Kirchner Criticó al FMI y a Estados Unidos. (5 de noviembre de 2005). *La Nación.*